

LENIN MARCANO
DE UNA U OTRA
FORMA SE MASTURBA
EL COLIBRÍ



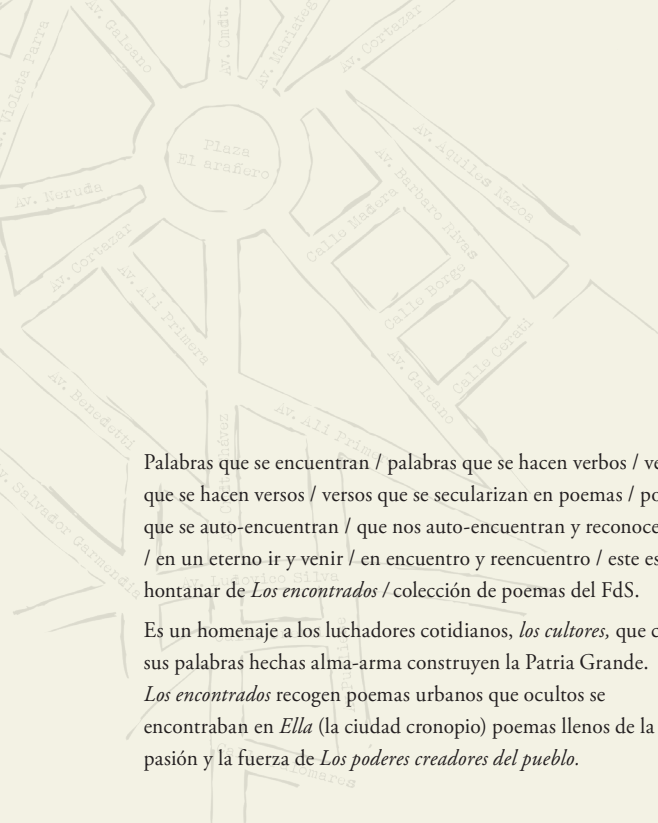


...sentándome en los bares para beber cerveza, esperando ya no sabía qué. Y cuando al salir del último bar vi que no tenía más que dar la vuelta a la esquina para internarme en mi barrio, la alegría se mezcló con la fatiga y una oscura conciencia de fracaso, porque bastaba mirar la cara de la gente para comprender que el gran terror estaba lejos de haber cesado...

Julio Cortázar

El otro cielo (*Todos los fuegos el fuego*)





Palabras que se encuentran / palabras que se hacen verbos / verbos
que se hacen versos / versos que se secularizan en poemas / poemas
que se auto-encontran / que nos auto-encontran y reconocen
/ en un eterno ir y venir / en encuentro y reencuentro / este es el
hontanar de *Los encontrados* / colección de poemas del FdS.

Es un homenaje a los luchadores cotidianos, *los cultores*, que con
sus palabras hechas alma-arma construyen la Patria Grande.

Los encontrados recogen poemas urbanos que ocultos se
encontraban en *Ella* (la ciudad cronopio) poemas llenos de la
pasión y la fuerza de *Los poderes creadores del pueblo*.

De una u otra forma se
masturba el colibrí

De una u otra forma se masturba el colibrí©
Lenin F. Marcano

MAPA1 SocioCULTURAL
Línea de desarrollo: Los EnCONTRAdos

Depósito legal: lf2522008320956
ISBN: 13-978-1986699273
Queda hecho el depósito que establece la ley.

Coordinación editorial: Eiro Rojas
Corrección: Marilina González
Diseño gráfico: Mariano Rosas E.

 fondodelsur.com
    [@fondodelsur](https://www.instagram.com/fondodelsur)
 ella@fondodelsur.com
 58+416-9336058 / 212-4146750

Editado en la República Bolivariana de Venezuela
Caracas, marzo 2018

De una u otra forma se
masturba el colibrí

Lenin F. Marcano



1

Esto es un desierto inconcluso
de cuerpos sudando arena
arrancándonos piel,
humo del que aconsejan los ancianos
con ojos suturados
la ceniza y sus lacayos,
Los eunucos desdentados
en abril y mayo
sonriendo con lágrimas
en los cuellos un amanecer más,
un pedacito de cielo
cuasi el estercolero
que se atreve a reír.

2

Quedo el frío
del cemento
ensimismado
logrando a medias
un placentero eructo
que distrae las agujas del reloj
Quedo un misérrimo silencio
Oculto
 en los rincones
burlando equidistante
de velo su sombra
carcajeándose de las esquinas
esperando quietico
la mordida del templo
que se escurre.

3

Bajaban lucidos ante la intemperie
la piel del dios deforme
cubre de ocre metal el espanto
oxido de esta volátil esperanza
danza removiendo tus vísceras
Mientras se pudre el ocaso
escarlata podredumbre
bañando el camino largo
extenso sobrio y desolado
caricia de cadáver
lagrima de feto
vértigo inútil.

4

Lodo, lodo de hielo y
animales muertos,
Lodo absorbiendo el gusano
ancestro de las calamidades
Suave delirio
humo de moribundo ardiendo
Lava de ojos vidriosos
gritos sordos
Sortilegios
los alaridos
el diluvio de fuego
El último.

5

Le pertenezco
al cilantro del silencio de las aves,
soy un obsoleto
cazador de desahuciados.

He abandonado
el arado
las muecas lentas
de los tugurios

he masacrado
diestramente
como un antropófago
la hiel mal hervida
he sido fiel
a la cloaca
como un monje
a su miseria
como un ladrido
a su suerte
descalzo y moribundo

como quien es perseguido hasta su tumba.

6

Me gata carama

Nagota comedina
Reterografos
Solicintamos
Cordón colgadon
Donde dormirán los reyes?
después de la inquisición
Dame la llave
Dame la llave

Anteayer los pies y sus pasos
dejaron quietud
como símbolos bajo la niebla
Andariegos
vistosos anacoretas
soplaban el sol
como un aniversario
Mas de las
penitencias
No cumplidas
Un árbol subiendo
por las ramas de una mujer
desvistiéndose en medio del río
Un frío de nidos hambrientos
a raíz de las axilas
casi vertiginoso el sudor
Depredador del bolsillo
a plena caída
Depredador

La carne emancipada
en venta en los burdeles rancios
La carne emancipada en venta
en nuevo circo
Nuevos gusanos
necesitamos
Nuevos disturbios
La clave a sido desdentada
hacerle el moño a la perra
venderle fogatas a las diablas
Monjitas bonitas
masticando el glande
 en la catedral
 al frente de los santos
El confesionario
 es un rincón
 para masturbarse
Por Maria
 Por Angélica
 Por Sarah
Apagar las velas
 como trasgresión
Fionema para muertos
 Fotosíntesis en la flor
 del feto
Embotellado
 Aciago
 Parapeto
Con fórmol
 Las orejas
 Escuchan mejor
Por eso los difuntos
Celebran el canto
 Del que los despide

Elegías
Mienten
Algunos
Exequias
Avellanas
Estas
Ganas
De
Morir
Y
Matar
Humo
Derrame
Sangre
Humo
Siempre
El
Humo
Derrame
Violar
Gravedad
Matar
Matemáticas
Ad vestigios
Pleucástico
Remedo
Remiendo
Remedios
Subimos
Sin peldaños
Adioses
Azules
Cómo comida
Sin hambre

Jalao
Una maquina
Describir
Pendeja
Antier
Con un frío
Que arranca
La piel
Suturando
Los ojos
Para competir
con los ciegos
Esos que
Piden limosna
Y engaña su padre
Engaña su hermano
Lame la sangre
derramada
Como quien
lame la tierra
Mojada
Roja
Húmeda
Carmesí
Pueblan las venas
Los pulmones
discuten
Abren grietas
Cierran ventanas
La baba
Es la causa
Causalidad del mendigo.

La sombra del eco

Unas gotas se acercan al fuego y mueren evaporadas,
 sus venas se convierten en humo, se alimentan de cielos
 sudorosos,
 brindan gimiendo colores opacos, estratosfera color de
 labios.

Mito paranoico en las afueras de la ciudad,
 se encalambran sus músculos y le nacen paredes en vez
 de vellos,

—¿hay alguien hay?—

suenan una puerta y termina desplomándose levantando
 el polvo de las frutas prohibidas,

—¿hay alguien ahí?—

Unos pasos de botas rústicas se marcan en el polvo
 que todavía ondea su lomo bajo la luz de una lámpara
 lejana, externa,

la brisa nocturna se cuele por la ventana derecha (la
 única),

trae un olor de puerto, salitre a su espalda cabalga,
 remolinos se forman en las esquinas donde papeles
 viejos y vasos fornican ansiosos quimeras enlatadas,

—hola, hola, hola—

las dos sílabas recorren un pasillo oscuro y regresan por
 una puerta semicerrada que se mueve unos milímetros
 para dejar salir lo poco que queda de sonido

—hola, hola, hola—

chiiiiiggg un chirrido agudo doloroso eructan las
 bisagras,

diez pasos mas y en el pasillo una viejita trata de abrir el
dibujo de una ventana en la pared,
sus arrugas quedan pegadas en la pared;
sus callos exiliados de su tumba se cuajan de risa
haciendo un manantial en el suelo donde se refleja su
rostro señalándole al frente el dibujo de una puerta, por
donde alguien huye,
en sus ojos dos nubes,
tal vez en el izquierdo guarde un pedacito de su pupila,
sólo un pedacito como un preciado mineral, expresando
quizás la muerte de su único hijo.

8

Vengo irrefutable prostituta y yendo me

 Irrascible acariciado desde el cielo y

Lo confuso de aceptarse

Acariciado una y

Otra vez recolectando esas lágrimas

 Que tu y yo le orquestamos

A los huérfanos que adoptaron

 Tu frío y mi abrigo

 No lo recuerdas

Verdad se te olvidó

LA PAZ

BOLIVIA

Las palomas y mi chaqueta

 Ganada en la frontera

Flotante del lago

Titicaca

 Y ahora que mis alas

Inquebrantables dictaminando

Lo asequible para

El más puro amor de verdugo

De su camuflajada vergüenza

 Sin que se arrepientan

Los jueces y ni aun después de

Muertos acomplejarlos

 Enseñándoles a lamer

Etruscos sepulcros

 A comer carnes benditas

Según su ignominiosa

Creencia

Flatulenta y algarabías

No mas lejos puedo llegar
Mas
Donde me a cobijo
Mas donde devoro
Sin aguas esta verdad
Y la otra para engañarte
Mientras con todas las onomatopéyicas
Virulentas verdades que nos
Tañen de acariciado cadáver
Replicas de campanas y no olvidadas
Llamadas despiertan al fuerte
Y al débil dime quien eres tu
O a lo que estamos dispuestos
A callar dímelo por que mi voz
No se apaga y desaloja el
Ladrado.

9

Y es esta hormiga pequeñita
La que se come mis pies
Y los
Pobres
Muchachitos
Que vienen a visitarnos
No encuentran a nadie
Agarran las trenzas
Y te destejen
Pueblan las
Costas y tu vienes saltando
de entre las hojas
despertando las huestes
y su caníbal ancestro
dueño de las carnes y sus cortes
de la duda
y mordiscos
lastre
lastre
andariego
in fábula
presocrático como
una preñada alfombra
insalubre como una lisiada
maldad
angustiados paseamos los perros
sin diente
le podemos caries
en su sonrisa
y le crecemos árbol en su sueño

he de irme alas horas del fruto
escapar sin huellas ni pasos
tus lacustres
benevolentes
alcantarilladas
muecas de luto
sordos
lamentos otra vez
ir pec fetos
te llamo y
no estoy
solo navego
eructo el siglo
y me niego
a nacer
desde ayer.

10

Ahora

Ahora que cantan las horas
se esconden los anzuelos en las
bocas, se persignan las madres
al vernos acariciar las frutas
mordidas;
ni tus ojos ni los míos ayudan el paso
lastima no nos caemos
ni disfrutamos estar de pie
lastima que nos alejamos del postigo
y sus goznes de oxido sudando
pero la mirada confusa
se pierde en el sueño
y lacustres como animales
de caza nos enseñamos a morir
mientras las madres siguen haciéndose
señas unas a otras
disfrutando la despedida.

11

En silencio

De lejos
imagino que tu voz
no era real
como el eco de un precipicio
tragando nuestras almas
y la espina dorsal
recalentada
a mil por hora
irrevocable
transgrediendo nenúfares
doncellas y primogénitos
solo eso
y los ardientes atardeceres
que se espinan.

y eran distantes
entre sí perfumadas a distancia
como labriegos pequeñitos de
Pececitos se despedían las
manitos
que no eran
tuyas ni mías
que no nos pertenecían.

13

Estos cadalsos se alejan
se añejan
Las cruces se pudren
abandonan
camposantos
No le rezan al viento
no lo velan
ni se despiden
dejan un cenicero
ladran los templos
se ocultan cipreses
coreamos delitos
amamantamos al sol.

14

Dejo las hojas a la merced del viento
y su inescrupulosa ceniza
Dejo las horas crepitar
sin la calcárea
verdad de su humo
en la cara del muerto
hoy día como a las
tres y tantas de las tardes
¡Y el estertor bajo el agua;
de sus pulmones
prestos
sin aire
y exhaustos
nos cruzan la vertiente
ahogarse sin miedo
y de mares y océanos
a nutrido
desde los despiertos
inquietos
y harapientos
masticando relojes de hielo
babeando los minutos

Mientras la hija única
acaricia su cadáver
de tristes calambres
en la orilla
 en la orilla
 en la orilla
como cuándo nunca

Muriendo
Los hermanos nacieron
discrepando cantares
pregonando los himnos
persignándose
al eco de las benevolencias
de los templos
derruidos
miados por sus acólitos
sufre
de una retinitis aguda
estrafalaria,
las aves de rapiña que
picaban el vientre expuesto
de su madre,
sumaron el hedor
y se dieron cuenta que
no estaba muerta
la criatura
luego,
después de eso
y las ignoradas reyertas
hubo una decrepitud
inexorable.

15

Como ladraba callar los perros

y se callaban lisonjeando
y comiendo el recorto

pequeño sauce
ala deriva
ala lucierna

a poca podrida boca canción
de un eructo el bebé
las muecas san crita
hinchando la pared
más abajo del odio
al ras de las hormigas
debajo del papagayo

salubre

invitando el vuelo
despertando el feto
digiriendo sus fríos
cobijas sudadas de hojas

espejitos que te buscan
y es muy temprano
te derrite de una vez el moco
esta aguja del reloj no expele
y me siembra las estacas
aconsejadas y libres
de cualquier mordida de mono

intransigente

déspota en verano
insufrible en las costas